

PANDEMIA DEL COVID-19: UNA PROBLEMÁTICA PARA LA EXISTENCIA HUMANA

COVID-19 PANDEMIC: A PROBLEM FOR HUMAN EXISTENCE

Juan Ramón Hidalgo Valderrama

juanrahidalgo71@gmail.com

ORCID 0000-0003-3052-7607

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barinas. Venezuela

Recibido: 18/12/2020 - Aprobado: 05/03/2021

Resumen

El presente artículo tiene como propósito caracterizar la Pandemia del COVID-19 como una problemática para la existencia humana. El coronavirus como amenaza debe hacernos pensar en ser más humanos para salvaguardar nuestra existencia, convivir en el vivir, hemos sido vulnerados a pesar de tantos conocimientos científicos, nos hace dilucidar una polarización epidemiológica. El aislamiento social consciente, tomando en cuenta las normativas de higiene para evitar la propagación del virus, desde una racionalidad educacional, social, biológica cultural; como seres autopoieticos, viviendo como experiencia vivencial, hacernos reflexionar sobre ser más humanos, como existencia humana. La crisis sanitaria que estamos viviendo debe permitir replantearnos en lo humano. Si no nos escuchamos, sin pandemia o con ella, iremos derecho a nuestra extinción.

Palabras clave: Pandemia, COVID-19, existencia humana, educación.

Abstract

The purpose of this article is to characterize the COVID-19 pandemic as a problem for human existence. The coronavirus as a threat should make us think about being more human to safeguard our existence, living together in living, we have been violated despite so much scientific knowledge, it makes us elucidate an epidemiological polarization. Conscious social isolation, taking into account hygiene regulations to prevent the spread of the virus, from an educational, social, cultural biological rationality; as autopoietic beings, living as an experiential experience, making us reflect on being more human, as a human existence. The health crisis we are experiencing must allow us to rethink ourselves in the human. If we do not listen to each other, without or with a pandemic, we will be entitled to our extinction.

Keywords: Pandemic, COVID-19, human existence, education.

Preludio

En la actualidad se ha presentado una gran problemática para la existencia humana, como es el virus del COVID-19; que se presentó en Wuhan, China a finales del 2019, los sistemas vivos como los llama Maturana, se están viendo en una gran necesidad de contrarrestar dicha epidemia, a pesar que existen tantos conocimientos en los seres humanos del presente, con esta crisis no se ha podido encontrar una vacuna que imposibilite su avance en todo el mundo.

Habría que decir también, que el coronavirus como amenaza debe hacernos pensar en ser más humanos para salvaguardar nuestra existencia convivir en el vivir, como un llamado a la consciencia de un camino hacia la convivencia, a relacionarnos más, ser más sociales, como refiere, Maturana y Dávila (2020) es enfático en indicar que:

Si no nos escuchamos y no nos encontramos en el mutuo respeto, la honestidad y la colaboración, que es la convivencia democrática, "no vamos a generar ningún cambio orientado hacia el bienestar de la humanidad sin pandemia viral o con ella, iremos derecho a nuestra extinción". (p. s/n)

Es partiendo de allí, que debemos ser conscientes, capaces de interpretar los hechos o señales que nos muestra la naturaleza, desde lo epistemológico, ontológico y axiológico donde se genere serenidad en el ecosistema humano, donde el bienestar de los seres vivos, es escucharnos; para no caer en el ocaso de la humanidad, para llegar a una sana convivencia sin pandemia. El presente artículo tiene como propósito caracterizar la Pandemia por COVID-19, una

problemática para la existencia humana; hoy día necesitamos reconocernos como individuos sociales, porque ante esta epidemia, ninguno estamos exentos de contagiarnos en algún momento, por lo que es importante tener un aislamiento consciente, tomando en cuenta las normativas de higiene; desde una racionalidad educacional, social, biológica cultural, como sistemas o seres vivos autopoiéticos, para trascender sobre los conocimientos científicos que existen en la humanidad.

Esta realidad que estamos viviendo como experiencia tiene que hacernos reflexionar sobre ser más humanos, como existencia humana, partiendo de la objetividad educativa, donde los educadores tengamos un papel de relevancia sobre una gran gama de conductas cognoscitivas conscientes esperando, que impulsen los conocimientos para generar una vacuna o un antiviral que evite la propagación de dicho virus, hemos sido vulnerados a pesar de tantos discernimientos científicos y de ciencia, hemos quedado al descubierto con esta pandemia que está sacudiendo al mundo.

De manera semejante, surge la gran necesidad sobre los descubrimientos realizados por la ciencia moderna durante los últimos años, demuestran que el ser humano proyecta un entramado de capacidades superiores como investigadores científicos, lo que permite dilucidar una polarización epidemiológica como el coronavirus, al respecto, Maturana (ob. cit.) plantea que *"Sin pandemia o con ella, iremos derecho a nuestra extinción"* (p. s/n). Esto es una advertencia para nuestra existencia como seres cognoscentes, pensantes desde una cosmovisión tangible de lo que sucede es necesario hacer énfasis en los países de la periferia y del mundo (Estados Unidos, Brasil, India, entre otros), tomen en consideración todo este flagelo que preocupa nuestro existir.

Habría que decir también, que las constantes apariciones epidemiológicas apuntan en un llamado a la aventura hacia la consciencia de la existencia humana, hoy en las instituciones educativas debemos conocer sobre las diversas enfermedades que existen, Maturana (2003) refiere que “*es comprender un conocimiento que a su vez es una nueva percepción para mirar a través de ella nuestro mundo*”. (p. 24). A todo esto podemos dilucidar que los sistemas de salud en América Latina, exhiben marcados síntomas de deterioro no solamente en la atención, sino en la gestión de los servicios, a todo esto, Vásquez y Couto (2006), en su trabajo sobre los “Paradigmas de la Práctica Médica Venezolana”, sostienen que la argumentación tecno-científica, académica y social de los profesionales del área de la salud, pretende abordar estos problemas a través de los componentes de la generación de conocimientos así como la producción de servicios y desarrollo de recursos humanos.

Lo dicho hasta aquí supone que, es el comprender, la búsqueda de bienestar de la población, como antes y después del Coronavirus. Resulta interesante vivir y arraigarse como seres humanos conscientes, en un mundo sin pandemia que estemos sin temores al contagio de un virus esotérico; que existamos en un mundo sin cuarentena o aislamiento social, porque somos seres sociales que se deleitan en el coexistir; además, que cohabitamos sin medidas urgentes o expectativas en la búsqueda de una vacuna que contribuya a la salud integral de las personas. También bajo la atmósfera de una vida de axiomática serenidad, sin pensar en los avatares que refleja la actualidad. Permite acotar una gran interrogante ¿Qué le espera a la humanidad en el futuro? En la que aún no se tiene transparencia del devenir de la existencia humana, para asumirse en muchos aspectos de un mundo que no será el mismo, explicándose desde el entendimiento de la biología-cultural.

Avanzando en nuestro razonamiento, los sistemas vivos enfrentan una gran crisis sanitaria-humana y ecológica, ante esta pandemia, implica la necesidad lógica que inspira un nuevo modo de pensar ante la realidad que no perjudique la salud y el bienestar de lo vivo y lo humano en la cual resulta importante recuperar el camino de la convivencia democrática es según, Maturana y Dávila (2020). Explica *"nos parece fundamental para salir de ella."*(p. s/n) Esta característica nos permite observar desde una óptica las experiencias humanas en el sano convivir de recurrir a razonamientos históricos en conocimientos científicos de los sistemas vivos.

Consideremos ahora, lo que está sucediendo en todo el mundo se enfrentan a una amenaza compartida a nuestra existencia humana especialmente a los adultos mayores, niños personas con problemas respiratorios como seres más vulnerables los asintomáticos, pueden portarlo sin ser afectados. La COVID-19, puede tener la singularidad de que socialmente sea imprescindible reagruparnos, ayudarnos y cooperar entre todos, desde lo económico, social, educativo y salud. El denominado, Sars-CoV-2 (Síndrome Agudo de Respiración Severo) "virus que produce la COVID-19", ha sido un llamado de consciencia para vivir en convivencia. Como una recomendación donde los seres humanos nos relacionamos con otros seres humanos. Maturana y Dávila. (ob. cit.), comenta " y este es un momento histórico y una gran oportunidad para hacernos auto-conscientes." (p. s/n). Es el momento histórico que necesitamos para la existencia humana de convivir juntos y su trascendencia.

Somos una unidad indivisible de ser hacer, biológico-cultural como existencia humana como destaca, Maturana y Dávila (ob. cit.), y solo podremos salir de la crisis que vivimos *"dejando de competir para colaborar corrigiendo nuestros*

errores en el mutuo respeto, operando en un proyecto común". (p. s/n). Por eso es necesario ese trabajo en conjunto desde la educación, social, económico y salud donde los organismos de ordenamiento como Fuerzas Armadas, Protección Civil, entre otros desarrollen estrategias para que todas las personas que laboren en lo económico no dejen de producir porque de que vamos a vivir o subsistir en el plano alimenticio, saber organizarnos para llevar un aislamiento social consciente de razonamiento biológico cultural.

La ciencia y su vulnerabilidad ante la pandemia

La pandemia del coronavirus está dejando en evidencia las grandes debilidades de la sociedad de mercado. Donde la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2020), la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020), han quedado bajo la mirada de todo el mundo como organizaciones con debilidades ante el virus del COVID-19; en ese sentido, la ciencia es mirada con diferentes puntos de vista, donde grandes científicos no han dado la respuesta esperada por muchos laboratorios y Organizaciones de Salud, sobre ello reflexiona. Maturana y Dávila (2020) dice *"En la medida que se entiende que la ciencia es un aspecto de la comprensión de lo que ocurre en nuestro vivir cotidiano". (p. s/n).* Resulta vital hacer investigaciones necesarias sobre los diversos virus que existen en la actualidad y hallar las vacunas o antivirales.

Pero, no es que la ciencia se haya vuelto más relevante. Es solo que las personas coinciden sobre los constantes esclarecimientos que tiene los países en investigaciones científicas por encontrar una salida a la epidemia global, es evidente ser humanistas en el sentido de la convivencia humana, sin estresarnos por estar aislados es ir en búsqueda de saber convivir, en la praxis

de la existencia humana, para protegernos de este virus y los porvenir por el desencadenamiento desenfrenado de romper las concepciones del ambiente, ecológico, biológico cultural, de los razonamientos científicos.

Hay que mencionar, además, que ambos autores (Maturana y Dávila, ob. cit.) resaltan que lo que se está haciendo para evitar la propagación del virus, y en primer término contener su avance, es lo adecuado. Si no se tiene remedio o anticuerpos, la forma de detener el curso de una epidemia es detener los contagios, la ciencia y los organismos de salud están haciendo grandes esfuerzos solo conocemos poco sobre su contagio en el plano social, educativo, económico y de salud, a que nos enfrentamos en esta pandemia, podemos solucionar la problemática, cuales medidas deben ser implementadas, además, de las que están. Indica Maturana y Dávila (ob. cit.) que *"para lo cual sí necesitamos saber cómo se propaga y es eso lo que se está haciendo en estos momentos"*. (p. s/n). En hacerlo más lento y que se detenga en su totalidad.

Los anteriores conceptos se esclarecerán, como aspecto relevante por las noticias que ocurren a nivel mundial y de los países que tienen avances superiores en lo científico, como en Estados Unidos hace poco aprobó un antiviral el *Remdesivir*, para el tratamiento de coronavirus se espera que, con ello, se haga más débil y las personas estén de vuelta a sus labores cotidianas con ciertas medidas de precaución por un nuevo rebrote por COVID-19.

También, China realizó vacunas en su ejército, Brasil está aplicando una vacuna en su personal de salud, en Francia aplican vacunas para contrarrestar esta pandemia, solo se espera que sean efectivas para la erradicación del mismo.

Aislamiento social o cuarentena

El siguiente punto trata de que, el mundo era mucho más vulnerable de lo que se pensaba. Tan sólo bastó un ínfimo virus que nos hizo tambalear, con tal preocupación. Uno que fue avanzando con tal nocividad hizo que las anécdotas que alguna vez leímos de la peste negra, la gripe española siglos atrás, nos parecieran hechos cotidianos. La crisis que estamos viviendo nos tiene que hacer replantearnos en lo humano, desde el dolor que ha vapuleado a nuestra existencia, dice Maturana y Dávila (ob. cit.) *"nos hace conscientes sobre nuestra relación consigo mismo(a) y con el mundo"*. (p. s/n). En este proceso de aislamiento los educadores debemos implementar nuevas estrategias para avanzar en el plano educacional, trabajando en unión familiar y aprovechando al máximo la integración de todos y todas como una gran escuela.

Se debe agregar que, desde que se iniciaron las medidas preventivas para restringir el avance del virus y evitar un colapso del sistema sanitario, se habló del aislamiento social, Italia, España, Francia, encabezaban los países con mayor contagio, ahora es Estados Unidos, en América Latina es Brasil, Perú, y Chile quizás por descuidar las medidas de propagación. Pero el aislamiento de la cuarentena, como el uso de mascarillas o de mantener una cierta distancia en los encuentros, dice Maturana y Dávila (Ob. cit) no son medidas de aislamiento social, sino todo lo contrario, *"son actos sociales que se eligen en estos momentos porque son las únicas medidas que podemos adoptar para detener el contagio cuando no tenemos una vacuna o un medicamento para hacerlo"*. (p. s/n). Debemos continuar con las restricciones evitando contagiarnos también nuestros familiares es hora de ser estratégicos e innovadores en cooperación social.

El sentido de cooperación y colaboración social, tiene que ser en conjunto para la existencia humana, hoy es precisamente mantenernos en aislamiento y solo salir si es necesario, por la necesidad de ir en búsqueda de alimentos o medicinas. Incomprensiblemente, la cooperación y colaboración social no solo es por estar en grupos. Hoy tiene que vivirse la colaboración social para hacer un ser humano más sensible, más humano, pensando en el otro con alteridad, Maturana y Dávila (ob. cit.). Indica *"respetando las medidas de aislamiento que sabemos que son los únicos medios de que disponemos para detener los contagios"*. (p. s/n). Que son las únicas normas a seguir en unión familiar, cooperando para hacer más lento dicho virus y su contagio.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, por el impacto social de esta pandemia dependerá en gran medida de nosotros mismos, si estamos dispuestos o no a colaborar. Si no estamos dispuestos a colaborar ahora en la detención de los contagios, el efecto será desastroso. Maturana y Dávila (ob. cit). Añade que:

Como hemos escuchado desde el mundo de la medicina, todos y todas en algún momento nos veremos infectados por el virus del Covid-19, si no practicamos los procedimientos de aislamiento necesarios para evitarlos totalmente o para hacerla más lenta de modo que tengamos tiempo para producir una vacuna que nos proteja. El aislamiento social al que nos invitan es físico no del alma, es un acto de auto-cuidado y de amar. (p. s/n)

Está en nosotros en colaborar para existir en convivencia, a pesar de la globalización desaforada e incremento laboral que no permite una unión compartida, haciéndonos responsables los unos con los otros, sin egoísmos, hasta encontrar una vacuna que neutralice al virus para evitar los contagios

con el proceder del aislamiento social, no solamente tener una cuarentena, sino reflexionar con actos de amor y solidaridad.

Estamos viviendo un momento de desesperación y ansiedad, el aislamiento puede provocar desequilibrio emocional porque hemos perdido estar en la actividad cotidiana, si no nos preparamos para evitar el estrés, si se nos presentan esas preocupaciones debemos conversar en familia, con amigos, por teléfono u otro medio de comunicación, en convivir en ese lenguaje en una convivencia democrática, hacer ejercicios para evitar tantas preocupaciones, e inventar nuevas formas para tener tolerancia en convivencia familiar, como razonamiento óntico de la existencia humana.

La naturaleza de la existencia humana

En el orden de las ideas anteriores, la naturaleza humana como medio de racionalidad de coexistir es un aspecto biológico fundamental de trascender, un virus denominado COVID-19, el que tiene al mundo confinado, nos hace un llamado de la naturaleza a la humanidad a reaccionar, en el entendimiento, dice Maturana y Dávila, (ob cit.) *“de que al mundo natural en su operar espontáneo no le importa lo que nosotros los seres humanos hacemos.”* (p. s/n). Esa naturaleza debe hacernos reaccionar como existencia en un mundo que cada vez nosotros le hacemos más daño deteriorándole sin darnos cuenta.

En este orden de ideas se puede citar, a Heidegger (2001) que indica *“la tendencia a sacar a luz en su carácter propio y “en sí” la textura de la naturaleza misma.”* (p.20) ese carácter de determinar las amenazas a las que nos enfrentamos con los virus que se han presentado desde China, diversos Coronavirus, donde el COVID-19, su periodo de incubación es

aproximadamente de catorce (14) días, al igual que la gripe aviar (H1n1), todo ello atenta a nuestra existencia y naturaleza, a los que ya se les ha conseguido una vacuna, este coronavirus se ha hecho aún más letal que los demás, causando infinidad de muertes en el mundo.

Mientras los actores de la educación, de la salud deben encender las alarmas sobre los síntomas, donde la mayoría de los casos del coronavirus son leves a los que debemos recurrir a un hospital o centro sanitario para hacernos la prueba, debemos desinfectar los diferentes espacios, y las manos con un gel desinfectante a base de alcohol a un mínimo de 70%, a todo esto, Morín (2011) refiere *“Lo mejor es, también, que las amenazas mortales y los problemas fundamentales crean una comunidad de destino que abarca a toda la humanidad.”* (p.31). Todo esto debe hacernos reflexionar en la convivencia con un sentido humano, para la solución de los problemas que se presenten en el mundo.

Dadas las condiciones que anteceden, sobre las interacciones inherentes con el ser biológico, seguirán irremediablemente en el tránsito de la acción, transformándose en la búsqueda del conocer conscientemente científico, asimismo, Morín (ob. cit.) manifiesta *“Hemos adquirido conciencia de un combate permanente e interminable contra las poblaciones bacterianas o víricas que renuevan su resistencia y multiplican sus mutaciones.”* (p.164). De igual manera, los coronavirus han ido teniendo mutaciones a través del tiempo haciéndose más letales, haciéndose inmunes a los antivirales con los que se han tratado.

De manera semejante, los avances en investigaciones sobre la naturaleza de la existencia humana en el mundo, que pone de manifiesto sus intercambios culturales, sobre sus conocimientos. Leibniz (1983) señala *“La naturaleza*

misma contribuyo al conocimiento...sin recurrir a ningún tipo de doctrinas.” (p.76). Entonces pueden precisarse algunos factores en el desarrollo de la realidad de la educación en un entramado epistemológico de los conocimientos dentro de sus vivencias y comprender de sus experiencias dilatantes del proceso educativo.

Desde esta perspectiva, el ser humano en su existencia de inquietud por el conocerse y reconocerse a sí mismo primero, como ser cognoscente, de percibir en la convivencia como fundamentos clave para la reflexión, consciente de la racionalidad de la rigurosidad científica, como señala, Merleau-Ponty (2004) *“Lo sensible es aquello que se capta con los sentidos...”* (p.32). Es decir, en búsqueda de destacar las emociones y el lenguaje como percepción como rasgos inmanentes a la naturaleza del individuo. Igualmente, Maturana y Dávila (2020) refiere como:

Al mundo natural no le importa nada lo que a nosotros nos puede pasar sin agua o con el virus, tampoco le importa nada si este se encontró o no con un huésped oportuno para su reproducción. Es a nosotros, los seres humanos, que reflexionamos, conversamos, tomamos decisiones a quienes nos debe importar que mundo generamos en nuestro convivir. (p. s/n)

Prosiguiendo en la argumentación, la naturaleza humana tiene que hacernos reflexionar sobre los diversos fenómenos que suceden tomando decisiones importantes del mundo natural; también se requiere que, los conocimientos científicos que se adquieran ponerlos en beneficio de la humanidad, donde los seres humanos tenemos que reflexionar sobre todas las medidas necesarias del bienestar de las personas.

Como puede observarse, es que la naturaleza del perceptor está en un entorno de dinamismo como el estudiante y el educador comparecen juntos en la dinámica transformadora que ellos mismos determinan en respeto al otro u otros, que perciben el conocimiento en su enseñanza, y la información sobre los conocimientos de enfermedades epidemiológicas, de ahí que, Merleau-Ponty (ob. cit.) manifiesta *“El sujeto perceptor deja de ser un sujeto pensante”* (p.46). Es un convivir en la rigurosidad de pensamientos, y conocimientos científicos a los que se enfrenta la humanidad para la determinación del investigador transformándose desde una percepción de los sentidos, emociones y lenguaje como medios de sentir la percepción del ser humano.

La humanidad hacia un desastre social

En los marcos de las observaciones anteriores, la humanidad está enfrentando una catástrofe social donde debemos estar dispuestos a reconocer que tenemos los conocimientos necesarios para ser actuantes de manera adecuada frente a esas desproporciones ecológicas que son generadas por el modo de vivir humano, todo esto nos llevará a un desastre social. Maturana y Dávila (2020). Indica *“Si no escogemos actuar de acuerdo con los conocimientos que tenemos, quiere decir que somos tontos o malévolos.”* (p. s/n). Esto quiere decir que, todo ese coexistir implica ir en búsqueda de un antiviral o vacuna que haga disminuir los contagios, debemos hacer razonamientos científicos para esclarecer los niveles de la epidemia, por la aparición de nuevas variantes del virus, por sus mutaciones, es hora de encontrar nuevas medidas para evitar contagiarnos entre sí.

Avanzando en nuestro razonamiento, los educadores, hacen grandes esfuerzos en la constante búsqueda de organizar ideas para trabajar desde la

casa y en conjunto con la comunidad, los economistas buscan acciones para la producción y trabajadores de salud, trabajan incansablemente en los cuidados sanitarios, a todo esto, Maturana y Dávila (ob. cit.) indica;

Nosotros los seres humanos somos los únicos seres vivos que podemos actuar de manera consciente para evitar el desastre sobre la biosfera que esas distorsiones ecológicas traerán al futuro de nuestro convivir social biológico-cultural. La primera y última medicina es encontrarnos en el amar, en el dejarnos aparecer, en un convivir Democrático que nos permite conversar y reflexionar escogiendo entre todos los seres humanos o sea entre todas las personas, los haceres que conservan la armonía y el bien-estar entre nosotros y con la biosfera. (p. s/n)

Es hora de evitar un desastre de la naturaleza humana, tenemos que aprender a convivir juntos y es el momento para ello, en armonía y bienestar de ese coexistir social, reflexionando como seres pensantes y cognoscentes, que seamos conscientes ante una realidad que está ocurriendo sobre la zoonosis del coronavirus o COVID-19, como una pandemia que amenaza la existencia humana.

De manera semejante, las comprensiones de los conocimientos de la existencia humana sirvan en la percepción de la rigurosidad científica de la racionalidad proporcionando un sistema complejo de discernimientos, como lo plantea, Maturana, (1997) refiere los “*dominios de coexistencia*” se *influencian mutuamente*” (p. 95). Esa coexistencia de ser capaces de reflexionar para construir un bienestar, biológico, cultural, recíprocamente como sistema vivo, o seres autopoieticos (auto-productores) de conocimientos científicas, de ser humanos en el convivir humano.

Emergencia de la existencia humana

Por lo que se refiere a, la emergencia que está sucediendo por la amenaza del coronavirus que ha dejado una estela de fallecidos en el mundo, los que están en investigaciones científicas, deben actuar en este momento histórico para abordar este fenómeno que está presente en la humanidad, a todo esto, Morín (2006) manifiesta que *“hay que comprender la vida como emergente de la historia de la Tierra y a la humanidad como emergente de la historia de la vida terrestre”* (p.60). Los coronavirus han estado haciendo mutaciones como las variantes brasileñas (P1, P2) la variante de la India y la francesa, quizás existe una gran variedad de los mismos en nuestro mundo actual.

Por eso, considero la posibilidad de una investigación, que germine de la realidad social bajo la óptica de las medidas sanitarias, donde los docentes tenemos que estar informados sobre la trama del coronavirus sin acepción de personas o tintes políticos, sino el observar la emergencia histórica que está latente en la actualidad. Morín (ob. cit.) manifiesta que *“la emergencia de una nueva manera histórica de ser, que posibilite la transformación de la hominización en humanidad.”* (p.59). Es tarea de todos y todas en hacer un mundo mejor, sin miedo a contagiarnos del coronavirus, existe un gran temor en la sociedad por la pandemia y un gran número de personas piensan que es un simple resfriado común.

Actualmente el docente, trabaja en instituciones de escasos recursos materiales, como hacer para innovar en un nuevo modo de impartir clases por el aislamiento social, Maffesoli (2004). Indica *“comprender a partir de un sentimiento de pertenencia y un arraigamiento dinámico.”*

Esto refleja, una manera de vivir la heterogeneidad galopante de nuestras sociedades.”(p.12). El docente tiene que dejar de ser un facilitador(a) a seguir y se convertirá en un trabajador social, con pertenencia dinámica ante la emergencia sanitaria en el vivir de la comprensión humana.

Se puede decir que la docencia es una actividad heterogénea, y un actor actuante en el dinamismo social, desde su razonamiento biológico cultural, en un sentir de la interrelación humana, para Maffesoli (ob. cit.). *“Se busca la compañía “de los que piensan y de los que sienten como nosotros.” (p.39).* Es la interacción de convivir en el ser seres sociales, biológicos capaces de comprender la existencia humana en su razonar de los conocimientos y pensamientos en las emociones y lenguaje.

Dirección argumentativa de la discusión investigativa

En lo que sigue, la dirección investigativa de la pandemia del COVID-19, o Coronavirus como Zoonosis, presupone una serie de conjeturas en las vivencias de la realidad de los seres humanos ante la emergencia sanitaria en la actualidad, en lo que converge un pensamiento con soporte filosófico que percibe un proceso implícito de ideologías de los conocimientos científicas con perspectivas de futuro, de un conjunto de mecanismos para la búsqueda de la verdad que permitan dilucidar el enfoque teórico, económico, educativo y de salud; que subyacen en una acción progresiva dialéctica de los conocimientos científicas.

Con relación, a los procesos investigativos de los mecanismos del desplazamiento de la ciencia, vinculada a un proceso de discusión de los procesos metodológicos de la realidad. Merleau-Ponty (2004), manifiesta en su fenomenología de la percepción que *“Así como la naturaleza penetra hasta*

el centro de mi vida personal y se entrelaza con ella, igualmente los comportamientos descienden hasta la naturaleza y se depositan en ella bajo la forma de un mundo cultural” (p.399). Al precisar el abordaje metodológico, comienza un nuevo juego de los efectos epistemológicos de la percepción del sentir el fenómeno, a través del camino en resolver las cuestiones que obstaculizan hacer ciencia.

Con respecto, a los juicios fundamentales de la científicidad de manera rigurosa de los conocimientos de las vivencias subjetivas e intersubjetivas, de la percepción del sujeto, en búsqueda de las esencias del ser, en el desarrollo de un paradigma científico, como dista la dialéctica que acompaña el proceso investigativo. Merleau-Ponty (ob. cit.), manifiesta *“El sujeto perceptor deja de ser un sujeto pensante” (p.46).*

Es decir, del desarrollo dinámico por medio de la percepción que apuntan a la permeabilidad de los conocimientos argumentativos de la pandemia como una problemática para la existencia humana.

Desde la perspectiva, paradigmática como experiencia vivencial que la ciencia reafirma su relevancia epistémica, esta metódica constituye una racionalidad de dimensiones científicas como soporte de la ciencia. Martínez, (2004), refiere que *“Un modelo sistémico-dialéctico que toma en cuenta la teoría del conocimiento como el resultado de la dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, costumbres) y el objeto del estudio, para generar el saber científico y un equilibrio social” (p.5).*

Esos criterios rigen la científicidad como reflexión de la percepción del sujeto en sus emociones y lenguaje que surge de la prioridad del sujeto objeto.

Consideraciones finales

Es importante estar consciente y decidir en estos momentos a nivel mundial, que los países con gran capacidad científica impulsen una vacunación para inmunizar a la mayoría de la población, como el sistema COVAX, de la Organización de las Naciones Unidas, aunque las vacunas de Laboratorios Pfizer, Jhonson & Jhonson de Estados Unidos, la Spunitk V, de Rusia, la de Astrazeneca de Noruega, las más utilizadas, donde se quiere una convivencia en la solidaridad y el mutuo respeto en sociedad en el futuro, para los países pobres; se puede entender que la coexistencia y la cuarentena o aislamiento social, supone una participación al cuidar el bienestar de la humanidad, lo que constituye que las instituciones escolares, de salud, gubernamentales sean espacios para la transformación en la compatibilidad, ahora es fundamental una transformación en el hogar para coexistir juntos siendo educadores, psicólogos, y evitar los contagios del denominado coronavirus.

Es desde esta perspectiva, que se busca desde los fundamentos epistemológicos, la tarea de la educación sea crear un territorio de convivencia donde los niños y niñas se transformen en adultos del futuro capaces de cohabitar en una coexistencia democrática como seres que se respetan a sí mismo, construyendo acciones vinculadas armónicamente asociados con un proceso de generar experiencias de un andamiaje de la vida familiar y social.

Por ello la educación es un valor social que debe enseñarnos a ser educados, para escucharnos y no llegar a la extinción humana.

Resulta interesante, comprender la amenaza que enfrentamos ante este ínfimo virus, que se convirtió en pandemia por no saber escucharnos, ahora tenemos una emergencia y estamos yendo hacia una catástrofe con una gran cantidad

de muertes, por no haber aislado a China, o la provincia de Guandong, donde inicio el virus, sino practicamos los procedimientos necesarios como los únicos seres vivos capaces de pensar y razonar que nos permita reflexionar sobre la existencia humana y convivir en un mundo libre de la zoonosis o pandemia del coronavirus.

A manera de síntesis, la zoonosis de COVID-19, o coronavirus tenemos que combatirlo con las medidas necesarias, por ello es importante quedarnos en casa, esto traerá a nuestro futuro un convivir social biológico-cultural, esta pandemia tiene que hacernos que adoptemos una consciencia fundamental ante el combate epidemiológico, donde los medios adopten medidas preventivas eficaces con mensajes hacia la población mundial de union; si no escogemos la manera de actuar con certeza con los conocimientos que tenemos para la auto-preservación de la existencia humana, en un trascender de su naturaleza bajo un desafío permanente ante las amenazas víricas, saliendo de problemas y haciéndonos más enérgicos en la lucha constante contra los virus contagiosos, es necesario quedarnos en casa.

Referencias

- Heidegger, M. (2001). *Ser y Tiempo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica
- Leibniz, G. W. (1983). ***Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano***. Madrid: Editora Nacional.
- Maffesoli, M. (2004). *El Tiempo de las Tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI Editores
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas
- Maturana, H. (1997). *La objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago -Chile: Editorial Dolmen

- Maturana, H. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires-Argentina: Lumen editorial.
- Maturana, H y Dávila, X. (2020). "Si no nos escuchamos iremos directo a la extinción." (Entrevista: *Diario La Tercera*: realizada: 24, abril, 2020). Documento Disponible en: <http://www.latercera.com/que-pasa/noticias/humberto-maturana-si-no-nos-escuchamos-iremos-directo-a-la-extinción/W5LQCX2VWFG7DOXOBGI326IAZE/> [15/05/2020]
- Merleau-Ponty, M. (2004). *Fenomenología de la percepción*. México: Paidós.
- Morín, E. (2006). *Cátedra Humanitas. El pensador planetario*. Bogotá, Colombia. Colección bioética 11.
- Morín, E. (2011). *La Vía Para el futuro de la humanidad*. España: Paidós
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Ginebra. Suiza.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2020). *Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización*. Nueva York Estados Unidos
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020). *Situación de COVID-19 en la Región de las Américas*. México.
- Vásquez, J. y Couto, A. (2006). *Paradigmas de la Práctica Médica Venezolana. Voz Objeción de conciencia, en Diccionario de Bioética*. España. Ediciones Burgos.